

-- PULCRITUD-PERMANENCIA-TONO --

Parque La Reja – 16 de Febrero de 2015

El interés de este escrito es el de profundizar en los conceptos y procedimientos de Pulcritud, Permanencia y Tono. Procedimientos que son el “centro de gravedad operativo” de nuestro oficio.

Es bueno recordar que para nosotros “el oficio” tiene como objeto la formación del “oficiante” en un modo de operar no habitual que le permita medir y proporcionar según una “clave universal”.

...Es muy interesante en nuestro caso perfumístico el hecho de contar con un sentido podríamos decir "en bruto". Es muy interesante, pues, educarlo desde el comienzo en el trabajo con las proporciones que conocemos.

Al trabajar midiendo y proporcionando, mido y proporciono las fragancias y no me ando preocupando por incorporar esa proporción con actos mentales raros. Mido y proporciono simplemente la substancia. La métrica interna se desarrolla sola, por añadidura...

(Carpeta Naranja – Perfumería)

Nuestras “materias” son las esencias. Es el trabajo con lo “esencial” de los seres vivos. Para poder “resonar” con esta franja energética necesitamos de ciertos procedimientos que nos ayudan a ponernos en un “eje atencional” adecuado. Estos procedimientos son los de Pulcritud, Permanencia y Tono.

...Vemos que los Oficios están directamente ligados con la producción de objetos. Así, nos encontramos con dos tipos de oficio: aquél que responde a las necesidades del momento, la técnica, por ejemplo; y aquél que es el mismo en distintos lugares y momentos, que produce objetos que en distintas latitudes y en distintos momentos históricos poseen la misma clave. Este último tipo de oficios es el que nos interesa.

Aunque pueda tener elementos epocales y a través de ellos manifestarse esto no es sustantivo de este tipo de Oficios.

Nos encontramos por ejemplo, en las obras egipcias una organización social, un sustrato y respuestas externas distintas a las que encontramos en la obra incaica, pero en ambas observamos la misma línea de pensamiento, la misma métrica, la misma exactitud y el mismo tono. Podríamos decir que "por afuera" son distintos, pero que internamente son lo mismo.

Los objetos serán distintos pero estarán realizados internamente del mismo modo. No nos interesa la manifestación externa, la epocal, lo que nos interesa es tener acceso a esa métrica interna, a esa clave general.

Hemos dicho que hay dos modos de conocer esa métrica: una que fuera transmitida oralmente (de padres a hijos o a través de gremios, como en la Edad Media, por ejemplo) y la otra que estuviera cifrada en el objeto y que nosotros deberíamos descifrar para conocer esa clave.

Para nosotros el Trabajo de Oficios va a consistir en aprender esa clave, esa métrica interna.

Las producciones externas son adaptaciones al tiempo y al espacio. Lo objetivo está dado por el tono interno y por la exactitud y permanencia con que ese objeto fue realizado. Entonces podemos hablar de una métrica objetiva. Un objeto tendrá valor para nosotros si posee estas características de tono, permanencia, exactitud y orden, es decir, esa métrica objetiva.

Decimos que hay métrica cuando hay trabajo metódico, cuando hay permanencia pulcritud y tono. Si existe alguno de estos términos sin el otro se general el producto subjetivo. Por ejemplo, un objeto realizado con exactitud, pero sin permanencia será un trabajo incompleto.

Si se dan la permanencia, pulcritud y tono, correctamente proporcionados, la producción será objetivamente valedera.

El aprendizaje de Oficios tiene que ver con la preparación de un ámbito mental que luego nos permitirá trabajar bien con lo que conocemos como Disciplinas. Los Oficios inician en el trabajo con Disciplinas.

No pensamos que al trabajar con Oficios ocurra nada extraordinario, no tenemos con los Oficios expectativa alguna de transformación. Pretende semejante cosa nos estaría poniendo fuera del tono de los Oficios. Por otro lado aquel que trabaja buscando resultados en la producción del Oficio está también fuera de tono.

Pensamos simplemente que el trabajo con Oficios nos pone en una frecuencia adecuada...

(Carpeta Naranja – Introducción a los Oficios)

1. PULCRITUD: (desodorización-limpieza-orden)

...”Veamos entonces que entendemos en perfumería por Pulcritud.

Por pulcritud entendemos la desodorización, la limpieza y el orden.

Siempre estamos desodorizando y por ende limpiando ambientes, tubos, probetas, las propias manos, etc. Si no lo hacemos arruinamos las fragancias que nos interesan al mezclarlas con otras.

Si no somos ordenados en el sentido de ponerle a cada sustancia su rótulo, al tiempo no sabremos qué es lo que tenemos y qué es lo que no tenemos.

Así pues, el mismo oficio, la misma materia que trabaja en el oficio exigirá de mí esa pulcritud.

(Carpeta Naranja – Perfumería)

A) Ampliemos un poco el tema del “Orden”.

Desde la escala del equipo y del ámbito de trabajo el “Orden” podría ser “mantener las condiciones de trabajo del ámbito”. No hay por tanto un orden absoluto sino que es dependiente del ámbito y de las características de cada equipo.

El Orden permite “liberar energía mental” que es necesaria para ser utilizada en mantener la atención y el plan de trabajo del día.

Imaginemos que cada vez que nos reunimos para trabajar perdemos mucho tiempo en encontrar el instrumental, las materias primas no están etiquetadas. Algunos producidos tienen sus etiquetas borradas o están sin fecha de elaboración.

Parte del instrumental no se encuentra en condiciones operativas o se rompieron algunos y no fueron reemplazados. Etc. Etc.

Es obvio que estas condiciones de trabajo nos ponen en condición mental inadecuada para el trabajo de nuestro oficio. Nos producen ruido individual y de conjunto, nos baja el Tono.

El Orden también es dinámico ya que a medida que avanzan los trabajos, el plan general puede exigir ampliar el instrumental para ciertos procedimientos específicos. Como si el ámbito de trabajo reflejara el proceso del conjunto ampliando las condiciones y posibilidades.

Para dar respuesta a estas necesidades es conveniente el acuerdo del conjunto del equipo. Esto es parte del calendario estratégico.

También es de importancia que todos los integrantes tengan un conocimiento del instrumental y de la utilidad de los mismos. Esto tiene dos beneficios inmediatos, el primero es que permite

operar con mayor soltura y el segundo es que se fija en la copresencia la pertenencia a un ámbito común.

El no conocer el instrumental ni el ordenamiento del taller produce un registro de “extrañeza”.

Extrañeza= anormalidad, rareza, desavenencia.

Registro muy diferente a “sentirse parte de un proyecto conjunto”.

Imaginemos un posible ordenamiento del taller:

1.- Area de almacenaje de materias primas.

Pueden ser flores, maderas, resinas, etc. Todos ellos emiten aromas de modo que podríamos necesitar un lugar seco. Con envases herméticos adecuados al tipo de sustancias a conservar. Se nos plantean varias necesidades, por un lado neutralizar la emisión de aromas al ámbito, por el otro conservar la materia prima y que no pierda sus propiedades, por el otro que no se mezclen para que no se intercambien los volátiles entre sí.

2.- Area de almacenaje de esencias en proceso de concentración.

Permanentemente estamos extrayendo esencias mediante diversos métodos, éstas necesitan estacionarse por un tiempo hasta completar su concentración. Para ello necesitaríamos un gabinete, placard, estantería, etc., en lo posible cerrado y en un lugar con poca humedad y que no le entre luz.

Todos los envases herméticos, rotulados con el nombre de la sustancia, características, fechas, procedimientos de extracción, etc. Todo esto también registrado en una base de datos con ficha física o virtual. (ver modelo de ficha de registro)

3.- Area de almacenaje de esencias terminadas.

Sean éstas producidas por nosotros o compradas, necesitamos un lugar dónde guardarlas separadas por paletas.

Es de mucha importancia considerar que al trabajar con esencias naturales, éstas varían su composición con factores como el calor, la luz solar y el aire (oxígeno). Todos elementos a tener en cuenta en el proceso de conservación.

En otros casos se producen procesos de degradación o fermentación, de modo que el tema de la temperatura del ámbito es un tema clave.

Si el ámbito tiene muchas variaciones de temperatura entre estaciones será conveniente contar con una heladera que mantenga una temperatura estable entre 10-15 °(no congelar).

4.- Area de instrumental, herramientas y materiales de laboratorio.

Hay diversas formas de clasificar y ordenar un laboratorio, para nuestro caso vamos a hacer una clasificación por la función operativa que nos brindan los diversos materiales.

- Materiales de hierro, acero o metálicos. (pinzas, trípodes, pies, ollas, jarros, etc.)
- Materiales para fuegos. (garrafas, mecheros, anafes, etc.)
- Materiales de vidrio. (balones, vasos de precipitado, enfriadores, tubos, etc.)
- Materiales de precisión. (pipetas pasteur, densímetros, termómetros, etc.)
- Materiales eléctricos o electrónicos. (balanzas, procesadoras, etc.)
- Herramientas. (pinzas, destornilladores, pegamentos, etc.)
- Papelería y materiales de rotulación. (Papel, etiquetas, marcadores, bolígrafos, cinta adhesiva, etc.)
- Envases para almacenaje o esencias. (separados por tamaños o capacidad)
- Otros.

5.- Area de limpieza y desodorización de instrumental.

Necesitaremos contar con una pileta y una mesada para el lavado y secado del instrumental. Este procedimiento es necesario para cualquier operación que se esté realizando. Junto o cercano a esta área es conveniente almacenar los artículos de limpieza.

B) Ampliemos ahora los temas de “Desodorización y Limpieza”.

Iniciamos el trabajo con una planificación teniendo como referencia el calendario del proceso general, luego confeccionamos los planes individuales, en algunos casos dividimos funciones si se realizan diversas actividades, desplegamos los materiales, instrumentos y sustancias. Y al final de las operaciones el ámbito y el instrumental quedan impregnados de nuestro trabajo.

Así como afuera, también adentro nuestro quedan imágenes o sensaciones del trabajo realizado. Estas son como un eco de lo vivenciado.

Entonces entre una actividad y otra es necesaria una limpieza, una desodorización que equivale a un “silencio” de percepciones y sensaciones. Tanto para lo interno como para lo externo.

Es conveniente y de mucha utilidad cuando se hace la planificación del día considerar estos momentos intermedios entre cada actividad para la desodorización y un breve descanso.

Y al final del día cerramos los trabajos acomodando todo, limpiando y desodorizando.

La idea es que el ámbito quede tal como lo encontramos, “como si nadie hubiera estado trabajando”.

En perfumería es importante atender a lo perceptual, la estética como expresión externa del trabajo interno. El ámbito debería quedar estéticamente impecable.

La desodorización en perfumería equivale al silencio de percepciones. Si el ámbito tiene “ruido”, si hay cualquier olor existente que se pueda mezclar con los aromas a utilizar entonces el trabajo a realizar se dificulta.

Lo nuevo, las nuevas percepciones y sensaciones estarán teñidas por lo viejo.

2.-PERMANENCIA. ¿Qué entendemos por permanencia?

Distinguimos dos tipos de permanencia. Una permanencia táctica, a corto plazo, y otra permanencia estratégica, a largo plazo.

La permanencia táctica hace a la formulación y al cumplimiento de un plan de trabajo. Así pues, antes de comenzar un día de trabajo en oficio, formulo mi plan de trabajo, proyecto qué cosas voy a hacer y de qué modo.

No tengo permanencia cuando me desvío de ese plan.

*No es tan sustantivo en esto aquello de cumplir con todos los puntos que me he propuesto. **Lo sustantivo aquí es el desvío.***

¿Cómo se produce este desvío?

*Por alteración del operador. Cuando me altero y me dejo llevar por aquello que la sustancia, el objeto, me sugiere, en busca de buenos resultados, entonces me desvío de lo planificado, entonces no tengo permanencia. ¿Qué debería hacer en este caso? **Simplemente tomar nota sobre la nueva posibilidad y planificarlo otro día.***

La permanencia estratégica también tiene que ver con un plan general. Lógicamente este deberá ser mucho más flexible y amplio. No puedo formularme un plan estratégico hasta no tener un cierto dominio del oficio, o bien debería formularme ese punto como plan.

En cuanto a la permanencia como práctica duradera, constante del oficio, podemos entenderla como entendemos la permanencia en el trabajo de autoobservación o conciencia de sí. No adquirimos oficios en un "push", tampoco podemos decir "hago oficios todos los miércoles", se trataría más bien de un tipo de permanencia acorde con mis propios ciclos y ritmos y acorde con los ciclos y ritmos propios de la sustancia.

Ejemplificando: Un preparado, una fermentación, por ejemplo, tiene su propio ciclo, si quiero concluir esa obra tendré que adaptarme a ese ciclo, pero esa adaptación no es absolutamente determinante, tengo márgenes como para atenderla en mis momentos propicios, con gusto.

Tampoco es correcto aislarse y encerrarse practicando el oficio. Tal cosa sería desproporcionada y produciría en uno desequilibrio y desproporción interna.

Se trataría entonces de practicar el oficio con la característica continuidad cíclica que conocemos, en donde tomo el oficio y luego hago como que lo dejo, como que lo olvido, pero no lo olvido, vuelvo a tomarlo, y así siguiendo, con soltura.

(Carpeta Naranja – Perfumería).

***Amplíemos el tema de la Permanencia:**

Veamos un ejemplo de permanencia táctica.

En un día de trabajo comienzo con un oficio o alguna ceremonia conjunta para la puesta en tono, luego realizo mi plan de trabajo y anoto en mi cuaderno 4 o 5 actividades a realizar.

Al realizar la segunda actividad me doy cuenta que no voy a poder completar la totalidad de las propuestas en el plan. Entonces me apuro para completarlas.

Esto es salirse del tono, lo sustantivo es estar en lo que estoy atento en cada actividad, el tiempo y el ritmo de trabajo lo impone el procedimiento que estoy realizando, como un fin en sí mismo. Mis urgencias son "alteraciones del operador".

Lo que me quedó pendiente puede ser motivo de una nueva planificación. Anoto lo que observo pero no salgo del trabajo propuesto en el plan del día.

Puede suceder que ciertos procedimientos exijan un considerable tiempo y esto puede producir cierto cansancio y baja de la atención.

Lo conveniente en lugar de forzar es tomarse un descanso y retomar el procedimiento.

Este es otro factor de desvío por alteración del operador. El forzamiento produce rebote.

Otro ejemplo.

En mi representación me imagino un perfume para producir, por ejemplo un floral-resinoso-agridulce- con el objeto de movilizar cierto tipo de franja energética.

Completo la representación con el color y la forma del envase que debería tener, y me imagino un nombre por ejemplo "Ayelén".

Bien, a mitad de camino cuando estoy haciendo los extendidos y combinados de las esencias percibo que el resultado final no va a ser lo que me representé.

En lugar de "Ayelén" puede terminar como "Noches de Establo".

Entonces se me ocurre agregarle otras esencias (que no estaban en la planificación inicial) para que quede "mejor".

Este ejemplo es un desvío por el gusto del operador y por su propia tendencia. Esto se llama "improvisación".

¿Cuál sería el procedimiento adecuado según el interés del oficio?

Completo el trabajo propuesto, luego anoto la experiencia y me propongo realizar a futuro otra planificación incorporando las correcciones observadas.

Lo sustantivo aquí es el desvío, seguramente estas mecánicas del propio tipo humano y sus tendencias se reflejarán en otros aspectos de la vida.

Por eso es tan importante la anotación de los “desvíos”, porque nos reflejan a nosotros mismos.

3.- Pasemos a ver que entendemos por TONO.

Por tono entendemos medida y proporción. ¿Qué medimos y qué proporcionamos?: fragancias.

El mayor enemigo en el caso del tono es la improvisación y el gusto epocal.

Medir y proporcionar exige un cierto esfuercillo. Es más fácil mezclar a ojo y obtener resultados veloces acordes con el gusto de la época. Si hacemos tal cosa trabajamos fuera de tono.

Es muy interesante en nuestro caso perfumístico el hecho de contar con un sentido podríamos decir "en bruto". Es muy interesante, pues, educarlo desde el comienzo en el trabajo con las proporciones que conocemos.

Al trabajar midiendo y proporcionando, mido y proporciono las fragancias (ya veremos cómo) y no me ando preocupando por incorporar esa proporción con actos mentales raros. Mido y proporciono simplemente la substancia. La métrica interna se desarrolla sola, por añadidura”..

(Carpeta Naranja – Perfumería).

***Ampliemos el tema del TONO:**

En cada época las modas, los colores dominantes, los sabores, los olores van cambiando y se van imponiendo otros. Esto no está desligado del horizonte de creencias y de toda una mirada del mundo.

Haremos un salto de plano, saldremos del esquema del desarrollo del oficio para ver algunos ejemplos del “gusto epocal”:

“ Hace más o menos unos 40 años el perfume comercial Chanel 5 era usado por mujeres entre los 30 y 40 años. Hoy el mismo perfume se tiende a usar en mujeres de 55 años o más.

Luego hubo otra época en donde se impusieron los aromas a maderas, posteriormente salieron perfumes florales que utilizaron mujeres más jóvenes (Kenzo).

Actualmente vamos a ver que sobre una base común (los perfumes Acqua) hay tonalidades para hombres y mujeres. Tienden más a lo unisex.

Los perfumes masculinos son de una frecuencia diferente y poseen características diferentes a los femeninos.

Cuando decimos que un perfume es para hombre o para mujer es porque tenemos como referencia la propia “cenestesia”.

Hay productos específicos, no es lo mismo perfumes para verano que para invierno, para noche que para día. También tenemos ciertos aromas que en general producen adherencia o rechazo según la química interna de cada individuo.

Todo esto que comentamos tiene como base el mismo mecanismo de “resonancia” energética que producen los aromas según la zona de la cenestesia (centros) que activen.

En los casos mencionados con imposición de la moda o el gusto personal, a esto se suma el propio “tono” del tipo humano.

Uno se pone un perfume para realzar diversos aspectos de su personalidad y según la intención del momento. Marcar presencia, atraer pareja, sentirse bien, etc.

Y si queremos meditar o tenemos un spa en donde hacemos masajes, usamos aceites aromáticos o sahumerios que “predispongan” a un ambiente más relajado.

Volvamos ahora a nuestro desarrollo.

En el trabajo con el oficio nos apoyamos en los mismos mecanismos básicos pero el emplazamiento del operador es diferente.

Nuestro oficiante no trabaja con la personalidad, trabaja con la Esencia.

Desde esta perspectiva hay una intención que se expresa a través del oficio para producir un efecto en el mundo. Una expresión del mundo interno del operador.

Y la manera de trabajar es con Pulcritud, Permanencia y Tono para hacer resonar en uno la “Métrica Universal”.

Es importante determinar cuál es el “emplazamiento” adecuado del operador de nuestro oficio.

Para nuestro oficio no hay esencias buenas o malas, lindas o feas, esas son categorías de lo epocal y de la química personal.

Toda esencia en su dilución adecuada puede ser útil si sirve para nuestro propósito.

Este emplazamiento y la forma de operar con la Métrica Universal trascienden a la personalidad, trascienden al Yo. A lo que me gusta o disgusta.

Es la propia intencionalidad que se expresa con un envase más adecuado.

LA PROPORCION:

En el oficio aprendemos a pesar, medir, nivelar. Aprendemos a medir la concentración de las sustancias, a combinarlas, neutralizarlas, etc.

El tema de la proporción que está dentro de la franja del tono de trabajo, del eje atencional.

Hay también una proporción en la forma de trabajar, los instrumentos que utilizamos, las cantidades de sustancias, el espacio que ocupo en relación al resto.

Es como un “estilo” en el trabajo individual y grupal.

Por ejemplo, nos proponemos hacer unos ejercicios combinando colores para aprender el funcionamiento del eneagrama.

Preparo una dilución de los pigmentos en diferentes frascos, y separo 10 ml en cada frasco (siam, magenta, amarillo, blanco y negro).

Comienzo a hacer las combinaciones y al tiempo observo que la preparación que hice de uno de los colores, no me va a alcanzar para completar todas las combinaciones. La proporción no fue la adecuada y esto es porque no hice las previsiones necesarias, lo que normalmente se dice “me quedé corto”.

La situación inversa es cuando preparo las primeras diluciones en volúmenes excesivos para las necesidades del trabajo del momento. Tomo más recursos del medio que lo necesario, y sea por compulsión o por imprevisión.

Otro ejemplo de Proporción lo veo en el trabajo propio con las sustancias. Si estoy trabajando con volúmenes de por ejemplo 10 ml, el tipo de instrumental que necesito debería ser acorde con estos volúmenes. Del mismo modo el espacio de trabajo que ocupo en relación al tipo de procedimientos que realizo. Tanto por exceso como por carencia incurrimos en una desproporción.

En cuanto a un procedimiento, si realicé una extracción de 3 ml de aceite esencial de limón y lo guardo en un frasco de 100 ml, a simple vista existe una desproporción que se reflejará luego en la dificultad de extracción del mismo para realizar otras combinaciones. A esto se suma el exceso de aire que puede facilitar la degradación de la sustancia y otros factores no previsible.

Todo en la naturaleza se ordena según cierta proporción. Eso es fácilmente registrable cuando el operador se encuentra en el Tono de trabajo adecuado.

Aprender a medir y proporcionar implica un cierto conocimiento, una cierta experiencia y una cierta ampliación del punto de vista habitual sobre la forma de hacer las cosas. Todo esto es parte del proceso del oficio. La proporción también se va dando por añadidura como producto del trabajo individual y grupal.

4.- DESPLAZAMIENTO O AMPLIACION DEL PUNTO DE VISTA.

Vemos que nuestra “forma mental” implica un punto de vista sobre el mundo. Como si fuera una frecuencia de resonancia desde la que se despliega todo nuestro accionar, nuestras búsquedas, nuestras tendencias, nuestros valores, nuestros mitos y modelos internos. También lo que “atraemos” de esa realidad.

¿Cómo se manifiesta esta forma mental, cómo se traduce, cómo se expresa?

Y esto lo podemos observar en el tipo humano, en las tendencias.

Cada tipo humano funciona mecánicamente con uno o dos centros de respuesta como centros de gravedad imponiéndose al funcionamiento del resto. Por eso podemos hablar de intelectuales, emotivos, motrices, somáticos.

Su forma de interactuar con el mundo externo e interno es lo que nos da un punto de vista particular. Como si fuera una lente que se abre al mundo en una franja de frecuencias.

A esto lo llamamos “fijación” o encadenamiento del punto de vista.

Podríamos ver al Yo como una fijación del punto de vista y desde allí se dificulta percibir o actuar en otras franjas de frecuencia.

En el trabajo con el oficio se produce por añadidura un desplazamiento del punto de vista al operar con sustancias que exigen diversos tipos de tratamiento ya que interactúan en diferentes franjas de vibración.

El operador se ve exigido a “resonar” en la frecuencia adecuada al tener que elegir los métodos de extracción más acordes al tipo de esencia que pretende extraer.

Por ejemplo: Si me propongo extraer aceites esenciales de flores lo primero que observo es que son muy volátiles y sutiles. Estos van a exigir cierto cuidado en el manejo de los fuegos si hago destilados, y un tiempo más o menos extenso si hago enflorados en cera.

Pero sucede que por tendencia quiero acelerar el proceso para disponer del concentrado más rápidamente. Entonces pongo 3 kg de flores de lavanda en una olla a presión y luego el vapor lo paso por un destilador.

Obtengo rápidamente un aceite esencial pero desaparecieron los elementos más sutiles, el “exceso de fuego” los quemó. (fuego interno y fuego externo)

Este procedimiento puede ser más útil para extraer aceite esencial de hojas de eucalipto que tienen una textura más densa, pero no para elementos tan volátiles como la mayoría de los florales.

Aquí veo mis tendencias a operar eficazmente en una franja pero no en otra.

El poder adecuarme a los procedimientos exigidos por las diferentes sustancias activan diversas franjas de la cenestesia (centros) a las cuales no estoy habituado. Esto lo llamamos desplazamiento del punto de vista.

Junto con esto, el aumento del conocimiento, de la información, el trabajo con la Métrica Universal, con la Pulcritud, Permanencia, Tono y Proporción permiten movilizar el punto de vista y abrirse hacia nuevos horizontes de copresencias.

Héctor Lefer
Parque La Reja
16/02/2015